

LA FERTILIZIA

Semanario de ciencias, literatura é información

Director: BENITO LÓPEZ RUANO

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 6 de Abril de 1905.

Administrador JUAN MARÍA MARÍN

Redacción y Administración
Puigcerver, 3

MIGUEL DE CERVANTES

(BREVE APUNTE)

El inmortal autor de «Don Quijote» á quien España entera se apresta á rendirle debido homenaje, por los infinitos, cuanto elevados triunfos que ha obtenido en su brillante carrera literaria, nació en Alcalá de Henares el año 1547 y se bautizó en nueve de Octubre del mismo año; siendo sus padres, Rodrigo de Cervantes, y D.^a Leonor de Cortinas.

Era tal su estrechada afición á las letras, que cogía para leer los papeles rotos que encontraba en la calle, según él mismo nos refiere en su «Historia de Don Quijote». Era además festivo por naturaleza, y de fino y esquisito gusto, hermosas cualidades que hacía notar Horacio, ponderándolas, en el poeta Lucilio.

El primero que enseñó á Cervantes, Gramática y Letras Humanas, fué el maestro Juan Lopez de Hoyos.

No se avenía el autor de la «Galatea» con la ociosidad de la Corte; y ambicionando la gloria que le prometía su genio, é inclinado igualmente á las armas que á las letras, se hizo soldado, ocasionándose en él, lo que más tarde dijo él mismo en la novela del «Persiles» «que no había mejores soldados, que los que se transplantaban de la tierra de los estudios en los campos de la guerra, y que ninguno salió de estudiante para soldado, que no lo fuese por estremo; porque cuando se avienen y se juntan las fuerzas con el ingenio, y el ingenio con las fuerzas, hacen un compuesto milagroso, en quien Marte se alegra, la paz se sustenta, y la república se engrandece.»

En las galeras del Papa Pio V., cuyo General era Marco Antonio Colona, iba Cervantes cuando la batalla del golfo de Lepanto, encontrándose como dijo en el «Prólogo de las Novelas» «en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, ni esperan ver los venideros,» y en la que quedó manco de edad de veinte y cuatro años; y de cuya herida

hizo tanto aprecio, que dijo después en el prólogo de la segunda parte de «Don Quijote», «que si le hubieran propuesto y facilitado un imposible, quisiera antes haberse hallado en aquella facción prodigiosa, que sano de sus miembros no haberse hallado en ella»

Consta que Cervantes contrajo matrimonio en 12 de Diciembre de 1584, con doña Catalina de Salazar, hija de los señores Fernando de Salazar y Vozmediano, y de Catalina Palacios.

el año 1598 en que falleció el rey don Felipe Segundo.

Para solemnizar las Reales exequias, se constituyó un túmulo de grande elevación, infinitos cuerpos de arquitectura, é innumerable: efigies de pintura y escultura, y engalanado de tantas inscripciones latinas, que Cervantes, en alabanza de tan suntuoso catafalco, compuso un soneto, del que se halló tan satisfecho, que entendamos que lo prefirió á todas sus obras, según dice él

Esto oyó un valentón, y dijo: «es cierto cuanto dice vocacé, señor soldado, y quien dijere lo contrario, miente» Y luego incontinente caló el chaparrón, requirió la espada, miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

Los Graciosos.

A mi distinguido amigo J. García

No voy á tratar de los que hacen reír con sus gracias, de los que divierten con sus ocurrencias, que son los que verdaderamente se les pueda llamar graciosos, no señor, voy á ocuparme de otros individuos, á los que algunos también les han aplicado, aunque impropriamente el antedicho epíteto.

Uno de estos graciosos es Quiterio Rabanillo, joven de unos quince años, alto y no mal fachado, dependiente de una tienda de tejidos.

Para que juzgues, desocupado lector, en que consisten sus gracias, exponderemos algunas de ellas:

Llega por la mañana á la tienda y apenas vé á la criada, chica por cierto muy risueña, la saluda por medio de un berrido que envidiaría el toro más afamado.

— ¡Ja, ja, ja! — exclama riendo Celestina que así se llama la moza — que chico más gracioso, ¡que chistes! ¡que ocurrencias!

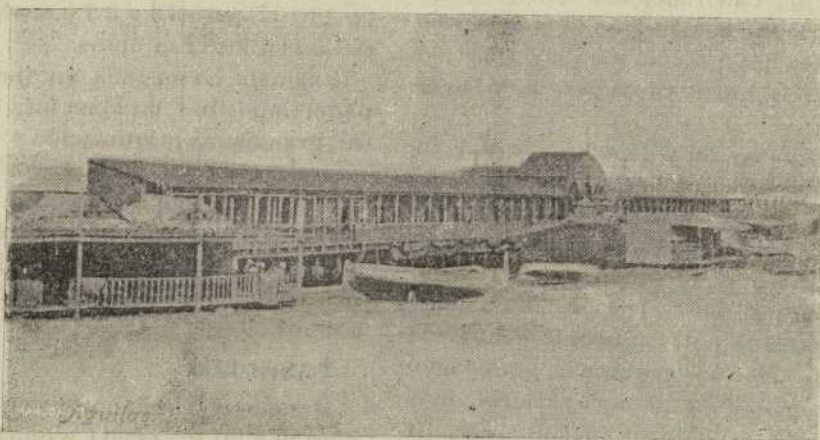
Esta sigue sus ocupaciones y Quiterio queda más satisfecho que si lo hubieran nombrado Capitan general.

A cuantas personas entran á comprar el joven Rabanillo les dirige chistes y más chistes, la mayor parte se marchan de la tienda maldiciéndole y prometiéndole solemnemente no pisar más aquella casa; y alguno que otro de buen humor, se rie de lo tonto que resulta, mientras él queda muy creído que se rien de lo gracioso que és.

Algun que otro compañero murmura á menudo: — No sé á quien le chocará las estupideces de este bruto, exceptuando á Celestina, pero él sigue creyéndose tan chistoso.

Quiterito cuando vé que sus compañeros murmuran, piensa:

— A estos no les chocan mis ocurrencias: és que no saben apreciar su valor artístico; me tienen envidia.



AGUILAS (Balneario)

Compuso Comedias en número de veinte á treinta; las cuales por aquel tiempo las pagaban á ochocientos reales cada una.

El tiempo que residió en Esquivias, en donde se avocindó, y tal vez en Madrid, puede creerse que fué hasta por el año 1588, ó acaso más adelante; pues del 85 al 87 celebró con varios sonetos y algunos versos, la «Filida Cortesana moralizada» de Alonso de Barros; el «Jardin Espiritual» de Fr. Pedro Padilla; y el «Cancionero» de Lopez Maldonado, sus amigos.

Más tarde dice en el «Prólogo de las Comedias» «tuve otras cosas en que ocuparme; dejé la pluma y las comedias.»

Cervantes se encontraba en Sevilla

mismo en el «Viaje del Parnaso», y con cuya reproducción terminamos este corto apunte de la vida del ilustre escritor.

Yo el soneto compuse, que así empieza (por honra principal de mis escritos)

Voto á Dios que me espanta esta grandeza, y que diera un doblón por describilla; porque ¿á quien no suspende y maravilla esta máquina insignie, esta riqueza?

Por Jesucristo vivo, cada pieza vale más de un millón; y que es mancilla que esto no dure un siglo, ¡oh gran Señal!

Roma triunfante en ánimo y nobleza! Apostaré que el ánima del muerto, por gozar de este sitio, hoy ha dejado el Cielo, donde vive eternamente.